

PARA LEER CON TODO

5° grado

PRIMER TRIMESTRE

LEER PARA OTROS

3 semanas

1 hora por día

FÁBULAS

3 veces por semana

Autora: Mara Bannon (Área Lengua)

Áreas Curriculares y Dirección de Nivel primario
Ministerio de Educación de la Nación
Julio de 2014

LA TAREA: LEER PARA OTROS

La lectura en voz alta para otros (que no tienen el texto a la vista) es una de las cinco tareas que se proponen para las aulas de 5° grado en el marco de PARA LEER CON TODO. Su implementación está prevista para los dos primeros trimestres del año (tres semanas, tres veces a la semana, una hora cada vez), variando el tipo de textos que se leen en cada uno y las dinámicas que se ponen en juego¹.

LEER PARA OTROS

LEER PARA OTROS		
Fábulas	Cuentos y/o cartas	
1er trimestre	2° trimestre	

El propósito de esta propuesta es que los alumnos de 5° grado continúen ganando fluidez lectora y desarrollen habilidades para la localización de información de un texto (lectura por escaneo), además de que continúen incorporando la práctica de la lectura en voz alta (para quienes no tienen el texto).

En cuanto a la dimensión cultural y literaria, conocerán o se reencontrarán con fábulas de la tradición europea y de autores argentinos. Si bien el trabajo sobre la narración en general y sobre el género fábula en particular² no constituye el foco de la tarea, reflexionar sobre algunos aspectos, tales como la historia que se cuenta y las características e intenciones de los personajes, es un requisito ineludible para tomar decisiones a la hora de leer los textos en voz alta.

FUNDAMENTACIÓN

En relación con el propósito de seguir desarrollando la fluidez lectora, en la fundamentación de la secuencia de 4° grado, "Leer para otros. Poesías", se han desarrollado conceptos centrales, que invitamos a leer:

¹ Es esperable que habiendo trabajado de manera focalizada esta habilidad desde 2° grado, tal como se prevé en PARA LEER CON TODO, todos y cada uno de los chicos de 5° finalicen el segundo trimestre con una lectura fluida. En el caso de que el docente detecte que en su grupo hay alumnos que (por las razones que sea) no lo han logrado aún, se recomienda implementar otra propuesta de lectura en voz alta en el tercer trimestre.

² En *NAP Cuadernos para el aula. Lengua 5*, eje de "Oralidad" se incluye una propuesta para trabajar con fábulas.

- qué se entiende por fluidez lectora
- en qué se diferencia de la velocidad de lectura
- cuál es su incidencia en la comprensión de textos
- por qué en algún momento se consideró perimida la práctica de lectura en voz alta

Por otra parte, en relación con el propósito de desarrollar habilidades para la lectura por escaneo, hay ocasiones en que el lector necesita localizar información rápidamente (al buscar un dato, al intentar recuperar la página en que se quedó leyendo una novela, al leer para chequear algo que no sabe si recuerda correctamente); para eso tiene que poder “barrer” el texto sin detenerse en leer todas las palabras y sin seguir el orden habitual de izquierda a derecha y de arriba abajo. Este “barrido”, supone focalizar la atención en distintos elementos de la superficie textual (títulos y subtítulos, ilustraciones, inicios de oraciones y palabras, etc.) en función de lo que se espera (porque se conoce el género, el tema, etc.) y de lo que se recuerda (cuando ya se leyó el texto). Para que esta habilidad esté disponible cuando una tarea de lectura la requiera, es necesario internalizarla; y eso se logra cuando se ha tenido oportunidad de ponerla en juego en muchas y diversas situaciones, con la colaboración ajustada del docente.

Con la propuesta que aquí se presenta se espera que todos y cada uno de los alumnos y alumnas de 5º grado continúen ganando fluidez en la lectura de textos completos y desarrollen, a partir de distintas actividades, habilidades para localizar información en un texto de manera rápida, a partir de una lectura por escaneo. Además, se espera fortalecer el repertorio de fábulas conocidas, continuar generando conversaciones literarias y seguir impulsando situaciones genuinas de lectura en voz alta, dentro y fuera del aula.

La lectura en voz alta es de larga tradición escolar. En este sentido, la tarea “Leer para otros” se enlaza con la tradición, pero no promueve volver a las antiguas prácticas sin más. Proponemos resignificar esa lectura en voz alta teniendo en cuenta distintos aspectos: leer en voz alta un texto para otros (que carecen de ese texto); leer en voz alta un texto cuya comprensión ya fue objeto de conversación con el docente y/o los compañeros; leer en voz alta un texto cuya lectura se practicó y mucho; leer en voz alta un texto cuya práctica de lectura en voz alta se realizó sobre todo en la escuela, con la orientación del docente y de otros compañeros acerca de cuestiones como el volumen de voz, la velocidad de lectura, la expresividad o la fidelidad a las palabras y a otros signos del texto.

Lectura de fábulas y saberes que se ponen en juego

Las fábulas suelen tener un lugar asegurado entre los textos literarios que se abordan en la escuela. En *NAP Cuadernos para el aula, Lengua 5* se incluye una propuesta para su tratamiento en el Eje “Oralidad” tomando las moralejas como ocasión para el intercambio de opiniones. Allí se presentan brevemente las características del género, su historia y su relevancia:

Recordemos que la **fábula** se define como una composición literaria de carácter didáctico-moral –en verso o en prosa– que está conformada en su estructura por dos partes bien delimitadas. La primera corresponde a una narración en la que personajes típicos (sobre todo animales humanizados, aunque también puede tratarse de “tipos humanos” como “el sabio”, “el buen/mal hijo”, “el avaro”, etc.) protagonizan una historia que sirve como base para la segunda parte, que consta de un brevísimo remate (en algunos casos, rimado o con un ritmo que lo hace fácilmente recordable) a modo de advertencia o enseñanza moralizante

derivada del ejemplo narrado; esta última es conocida como “moraleja” o sentencia, y está dirigida al receptor –lector o auditor– del texto.

Si bien las fábulas recorren el mundo entero (las vemos en India, donde suele decirse que tienen su origen, entre los persas, árabes y hebreos, en China y Japón, en Grecia y Roma, en la Europa medieval, etc.), la forma de aquellas que más han circulado en nuestras escuelas (es decir, con moraleja cerrada) se basa en las fábulas escritas y reinventadas por distintos autores, entre ellos, los clásicos Jean de La Fontaine (“La hormiga y la cigarra”, “La zorra y la cigüeña”, “El ratón de campo y el ratón de ciudad”), Tomás de Iriarte (“El burro flautista”, “Los dos conejos”) y Félix María Samaniego (“La lechera”, “La zorra y las uvas”).

A pesar de que actualmente hay una fuerte crítica a la dimensión moralizante de la literatura, y en especial de la literatura didáctica para niños, no podemos desconocer que aún perviven entre nosotros aquellas fábulas de antaño y sus consabidas moralejas, como una forma de memoria cultural compartida.

Sería interesante preguntarnos, entonces, cuál es nuestra postura frente a la vigencia de las fábulas y también qué pueden decir los chicos de hoy si les damos la oportunidad de opinar sobre lo que estos textos proponen.

*Gaspar, María del Pilar y Silvia González (coords.) (2007),
NAP Cuadernos para el aula, Lengua 5,
Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (p. 38)*

La propuesta presente en esta ficha resulta una aproximación a las fábulas, que de ninguna manera agota el trabajo posible sobre el género. En este sentido, además de la secuencia de los *NAP Cuadernos para el aula* a la que hemos hecho referencia con anterioridad, en el apartado “Para seguirla...” de este documento se presentan algunas sugerencias.

DESARROLLO DE LA TAREA

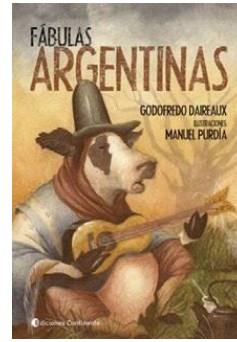
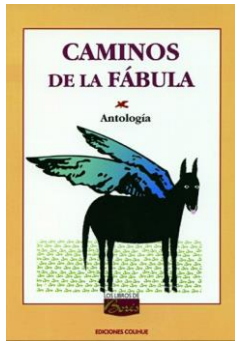
Globalmente, la propuesta consiste en que a lo largo de estas semanas los chicos lean varias fábulas y luego elijan una y practiquen para leerla frente a otros en el marco de un encuentro de lectura.

Antes de describir sus etapas, nos concentraremos en los materiales que es necesario preparar:

LA SELECCIÓN DE LOS TEXTOS

A lo largo de las dos primeras semanas, se propone abordar varias fábulas. Para presentar ejemplos del tipo de tarea que se propone, en este documento se ha trabajado con textos tomados de la antología *Caminos de la fábula*, de Ediciones Colihue y de *Fábulas argentinas*, de Godofredo Daireaux³.

³ Ambos libros se encuentran en las cajas de las “Colecciones de aula” para 5° grado.



Si el docente lo desea, puede -por supuesto- reemplazarlas o sumar otras fábulas, teniendo particular cuidado, en el caso de adaptaciones, de su calidad estética y de que en ellas se mencione su carácter de versión o adaptación, con el nombre del autor original.

ETAPAS EN EL DESARROLLO DE LA TAREA

La tarea se organiza en dos etapas.

La **primera**, de dos semanas (seis sesiones), supone el despliegue de situaciones de lectura con el propósito de que los chicos tomen contacto con diversas fábulas (algunas de las clásicas europeas y otras de autores argentinos).

Como resultado de su participación en estas situaciones de lectura e intercambio, se espera que los chicos incorporen ciertos saberes relevantes sobre los textos, que les serán de utilidad para la lectura en voz alta (no solo de textos del género fábula). Por ejemplo, a la hora de leer expresivamente los parlamentos de los personajes, deberán tomar en consideración sus características e intenciones, la situación en que se encuentran, el contenido de lo que dicen y los signos de puntuación.

Durante la **segunda etapa**, de una semana (tres sesiones), el foco estará puesto en preparar una fábula para leerla en voz alta ante un público (los compañeros de otros grados, la comunidad escolar, la radio) y/o para grabarla en audio o video. Para eso, necesitarán releer los textos trabajados en la primera etapa, elegir uno por alumno o pareja, y practicar mucho la lectura.

PRIMERA ETAPA

SESIÓN 1: EL MAESTRO LEE UNA FÁBULA TRADICIONAL

Fábula recomendada para esta sesión:

De *Caminos de la fábula*:

“Los dos viajeros y el oso”, de Esopo (p. 31)

“Los dos viajeros y el oso”, de Esopo, es un texto breve y de estructura sencilla, en el que un narrador externo a la historia cuenta los hechos siguiendo el orden cronológico.

La propuesta es que, luego de una primera lectura en voz alta por parte del maestro, se cuelgue en el pizarrón un afiche en el que se haya transcripto la fábula (si esto no fuera posible, garantizar que haya al menos una copia del texto cada dos alumnos). Con el texto a la vista, el docente abrirá un espacio de conversación.

Algunas cuestiones para comentar entre todos:

-Sobre la situación inicial: quiénes son los personajes, cuál es la relación entre ellos, dónde transcurre la acción, la localización temporal, qué se dice, qué podemos deducir aunque no esté dicho.

-Sobre la complicación: en qué momento se quiebra el equilibrio de la situación inicial, cuál es la conducta de cada personaje, qué habrán sentido, por qué les parece que habrán reaccionado así, qué hubieran hecho ellos en una situación similar.

-Sobre la resolución: cómo termina la historia, cuál es la actitud de cada personaje, si les parece que el personaje que le hace el reclamo a su amigo tiene razón.

-Sobre la moraleja: ubicarla, explicar cómo la reconocieron, discutir si es parte de la historia, cuál es su función.

Insistimos en la relevancia de esta situación de intercambio oral a partir de lo leído y en la necesidad de que el texto esté a la vista y se promueva que los chicos vuelvan una y otra vez a él para justificar sus respuestas o simplemente para recordar “cómo estaba dicho en el texto”. Es decir, no se trata de conversar a partir de lo que se recuerda haber escuchado (que, por lo general, suele ser la historia, la cadena de sucesos), sino de recuperar el texto mismo, tanto el plano de la historia como el del relato: el vocabulario, las expresiones, las maneras de decir, las imágenes si las hubiera... De esta manera, se favorece que los chicos vayan apropiándose de palabras y construcciones que irán enriqueciendo su bagaje lingüístico y discursivo, de modo de poder contar cada vez con más recursos a la hora de comprender y producir textos.

Invitamos a releer lo que se plantea en *NAP Cuadernos para el Aula. Lengua 5* respecto de la conversación literaria como situación de enseñanza privilegiada en el eje de Literatura:

¿Qué tipo de trabajo en el aula focaliza la construcción del sentido de los textos? Básicamente, la conversación sobre lo que se lee, en la medida en que los intercambios permiten ampliar lo que cada uno piensa al escuchar lo que comentan los compañeros. Y en estas conversaciones el maestro es quien va abriendo posibilidades para que los chicos expresen lo que piensan y lo justifiquen “texto en mano”. Al mismo tiempo, el docente ayuda a que los chicos vayan haciendo preguntas y comentarios cada vez más complejos, es decir, los ayuda a que las búsquedas de sentido vayan más allá de lo que cada uno pueda pensar solo y a que lo expresen de manera más fundada. Como señala Teresa Colomer, “compartir la lectura significa socializarla, o sea, establecer un tránsito desde la recepción individual hasta la recepción en el seno de una comunidad cultural que la interpreta y valora. La escuela es el contexto de relación donde se tiende ese puente y se brinda a los niños la oportunidad de cruzarlo” (Colomer, 2005, pág. 199).

En esas conversaciones, detenerse en el significado de las palabras o expresiones, en los recursos propios del lenguaje poético, en la voz del narrador, en el género literario o en tantos otros aspectos propios de la comprensión y análisis de textos, es pertinente en el marco de la búsqueda de sentido del texto y de la experiencia de leerlo. La búsqueda de metáforas o la reflexión acerca de las partes de la narración no pueden ser, entonces, el

punto de partida; estos conceptos solo cobran sentido en situaciones de conversación, en las que estas y otras nociones teóricas permiten echar luz sobre lo que se está leyendo. Y todo lo que se diga en esos diálogos constituirá un vocabulario compartido, que puede serles útil en el futuro, para otras conversaciones sobre otros textos. (pp. 29-30).

Como cierre de la clase, el docente puede poner en discusión la moraleja de la fábula leída.

Para discutir: *¿Están de acuerdo con la moraleja de esta fábula? ¿Ustedes qué hubieran hecho en el lugar de cada personaje? ¿Qué podría decir el amigo que subió al árbol para justificar su conducta? ¿Les parece posible que los personajes vuelvan a ser amigos? ¿Se puede volver a confiar en alguien que nos falló?*

Finalmente, cada chico puede dejar registro en su cuaderno de la tarea realizada.

Hoy leímos la fábula “Los dos viajeros y el oso”, de Esopo.

La moraleja es:

Después de conversar con el maestro y mis compañeros, mi opinión es la siguiente:

.....

.....

Como sabemos, para algunos adultos y también para algunos niños, si no hay actividades escritas en el cuaderno, pareciera que en la clase “no se hizo nada”. Esta breve actividad permite, por un lado, que los chicos tomen conciencia del trabajo realizado y, al mismo tiempo, que las familias, al revisar el cuaderno, sepan que aunque no se haya escrito mucho en el cuaderno, la clase fue muy productiva.

SESIÓN 2: LECTURA DE LIBRE ELECCIÓN. FÁBULAS CLÁSICAS

Fábulas recomendadas para esta sesión:

De Caminos de la fábula

“El león y el ratón agradecido”, de Esopo (p. 29)

“El león y la liebre”, de Esopo (p. 30)

“El pastor bromista”, de Esopo (p. 32)

“La liebre y la tortuga”, de Esopo (p. 33)

“La rana que quiso ser como el buey”, de Fedro (p.38)

Esta sesión está organizada en tres momentos:

Primer momento: elegir una fábula para leer por sí mismos

El maestro pone a disposición de los chicos las fábulas que ha seleccionado para esta sesión (sobre el escritorio, sujetas con chinchas en un corcho o como prefiera). Tendrá en cuenta contar con las copias necesarias para que cada chica y chico pueda tomar una para leer por sí mismo (cada fábula será leída por más de uno).

Antes de dar la consigna para la actividad, el docente puede presentar brevemente los textos: compartir con los chicos, por ejemplo, que estas historias son muy antiguas y que han sido contadas muchas veces y por eso, tal vez alguna les resulte conocida; que sus autores son dos de los fabulistas más importantes (Esopo vivió en Grecia durante el siglo VI antes de Cristo; Fedro, en el siglo I de nuestra era, tradujo muchas de sus fábulas al latín y también creó otras); mostrar el libro de donde las tomó y decirles que está en la biblioteca de la escuela; etcétera.

Mientras los chicos eligen la fábula que quieren leer, el maestro colabora haciendo recomendaciones a los que no se deciden, alentando a los que leen con más fluidez a elegir los textos más extensos o complejos, etcétera.

Segundo momento: leer y releer la fábula elegida

Solos (o en parejas, si el docente así lo prefiere), cada chica y chico lee el texto que escogió durante un tiempo más o menos pautado (por ejemplo, 20 minutos). La consigna será leerlo más de una vez, para poder luego leerlo en voz alta a los compañeros. Es importante que el maestro les recuerde a los chicos que deben prestar atención a la puntuación para adecuar la entonación.

Tercer momento: compartir la lectura

Una vez transcurridos los 20 minutos de lectura individual o en parejas, el docente los invita a leer para todos el texto que han elegido. Dado que la situación de leer en voz alta para las y los compañeros se reiterará en otras ocasiones, no todos leerán cada vez. En este caso, son cinco los textos puestos en circulación y, por lo tanto, serán cinco los que leerán (o algunos más, en el caso de que se repartan la lectura). Es importante que el maestro enfatice la participación de quienes ya sabe que necesitan más compartir su lectura. Luego de escuchar cada fábula, se conversa sobre ella, brevemente.

Algunos ejes para guiar la conversación a partir de las fábulas (no se conversará sobre todos ellos luego de cada lectura, sino que el docente seleccionará uno o dos en cada caso):

- indagar si ya la conocían
- los personajes: cómo son, cómo se los presenta en el texto, si cambian o no entre el principio y el fin de la historia
- la historia: dónde sucede, cómo empieza, cuál es el conflicto, cómo termina
- la moraleja: cuál es la enseñanza que deja la historia
- la propia opinión: qué hubieran hecho en el lugar de algún personaje, si alguna vez estuvieron en una situación parecida, si están de acuerdo con la moraleja...

Como cierre de la clase, cada alumno/a puede dejar registro en su cuaderno de lo realizado. Por ejemplo:

Hoy leímos fábulas. Yo elegí
Su autor es
La moraleja es:
Mi opinión sobre la fábula:

SESIÓN 3: LECTURA DE LIBRE ELECCIÓN. FÁBULAS ARGENTINAS

Fábulas recomendadas para esta sesión:

De *Caminos de la fábula*:

“El escuerzo y el buey”, de Godofredo Daireaux (p.125)

De *Fábulas argentinas*, de Godofredo Daireaux:

“El mono y la naranja” (p. 16)

“La vizcacha y el pejerrey” (p 21)

“El loro y el hornero” (p.26)

“El caballo asustadizo” (p. 26)

La dinámica de esta sesión es similar a la de la anterior: el maestro pondrá las fábulas a disposición de los chicos, cada uno/a elegirá un texto para leer por sí mismo, leerá y releerá el texto para poder hacer luego la lectura en voz alta para los compañeros. El maestro deberá estar atento para que esta vez lean otros chicos (diferentes a quienes leyeron en la clase anterior), siempre privilegiando a aquellos que más lo necesitan.

Es importante que al presentar las fábulas que leerán en esta sesión el maestro indique que se trata de textos escritos por un autor que nació en Francia (su apellido se pronuncia “Deró”) pero que vivió en la Argentina la mayor parte de su vida. Por eso, los animales que protagonizan las historias y los paisajes donde transcurren son propios de nuestra tierra. En el caso puntual de “El escuerzo y el buey” se trata de una versión de la fábula “La rana que quiso ser como el buey”, que leyeron en la sesión anterior y será interesante hacérselo notar a los chicos.

Como cierre de la clase, luego de la lectura y la conversación sobre cada fábula (tomando los mismos ejes recomendados para la sesión anterior), los alumnos pueden dejar registro en su cuaderno de lo realizado. Por ejemplo:

Hoy leímos fábulas argentinas, escritas por Godofredo Daireaux.

Yo leí

La moraleja es:

Mi opinión sobre la fábula:

SESIÓN 4: UN ALTO EN EL CAMINO

Llegados a este punto del recorrido propuesto, se sugiere hacer un alto para registrar las fábulas trabajadas hasta el momento. Para esto, el maestro repartirá entre los chicos los textos leídos, de modo que cada uno tenga a la vista al menos uno.

La tarea consistirá en completar, entre todos, un afiche con el título, el autor y la moraleja de cada fábula.

El docente irá anotando el título y pedirá que el alumno que tenga ese texto le dicte lo que deberá anotar en cada columna. Para ello, los chicos deberán realizar una lectura

por escaneo, es decir, no se trata de releer todo el texto, sino de ubicar rápidamente dónde está la información requerida.

El producto será el siguiente:

Título	Autor	Moraleja
“Los dos viajeros y el oso”	Esopo	Los verdaderos amigos se conocen en la prueba de la desgracia
“El león y el ratón agradecido”	Esopo	En los cambios de la fortuna, incluso los más poderosos necesitan la ayuda de los humildes
“El león y la liebre”	Esopo	Muchas veces los hombres, en lugar de contentarse con discretos beneficios, dejan imprudentemente lo que tienen en su poder persiguiendo esperanzas más risueñas
“El pastor bromista”	Esopo	Los mentirosos solo consiguen una cosa: que nadie les crea ni aun cuando dicen la verdad
“La liebre y la tortuga”	Esopo	A menudo el trabajo vence a los dones naturales, si a estos se los descuida
“La rana que quiso ser como el buey”	Fedro	El débil perece cuando quiere imitar al poderoso
“El escuerzo y el buey”	Godofredo Daireaux	Muchos hay que por querer aparentar lo que no son... revientan
“El mono y la naranja”	Godofredo Daireaux	Hacer dos cosas a la vez no sirve, y siempre trabaja mal una mano sin la ayuda de la otra
“La vizcacha y el pejerrey”	Godofredo Daireaux	Para ser feliz, cada cual tiene que vivir en su elemento
“El loro y el hornero”	Godofredo Daireaux	Nunca debe pensar nadie, ni menos decirlo, que haya mejor casa, mejor familia, mejor patria que la propia
“El caballo asustadizo”	Godofredo Daireaux	No hay peor consejero que el miedo, y a cualquier peligro, aunque no sea más que con bufidos, siempre hay que hacerle frente

Una vez completado el cuadro, el docente puede guiar una conversación que haga foco en los aspectos compartidos por todos los textos leídos: se trata de historias relativamente breves que dejan una enseñanza; muchas de ellas están protagonizadas por animales personificados (piensan, hablan, tienen sentimientos propios de las personas). Esta breve sistematización sobre el género puede quedar registrada en los cuadernos.

Las fábulas son
.....
.....

Para cerrar la clase, el docente puede proponer que los chicos voten por una fábula que quisieran volver a escuchar (alternativas: que escriban el título en un papelito, que pasen y hagan una marquita...). El docente les regala la lectura en voz alta de la fábula más votada.

SESIÓN 5: LECTURA DE FÁBULAS PARA REPONER MORALEJAS

Fábulas recomendadas para esta sesión:

De *Caminos de la fábula*

“Las llamas”, de Ernesto Morales (p. 151)

“El teyú-jhovi”, de Ernesto Morales (p.152)

“Alegría”, de Álvaro Yunque (p.168)

En esta clase se propone leer fábulas que no tienen la moraleja explícita. Los textos recomendados tienen fuerte presencia de diálogos, por lo que son especialmente potentes para la lectura en voz alta.

Se sugiere que, para comenzar, el maestro lea en voz alta “Las llamas”, de Ernesto Morales. Se trata de una fábula americana, protagonizada por dos hombres que, conduciendo sus llamas se encuentran frente a frente en un estrecho camino de montaña. Para algunos niños, esta escena puede ser muy cercana y para otros, no. De todos modos, será imprescindible que el maestro se asegure de que todos puedan representarse la disputa que se pone en escena en el texto. Con este fin, será conveniente detenerse durante la lectura (o en una relectura) para promover las inferencias de los chicos respecto del significado de algunas palabras y expresiones (y, de ser necesario, reponiéndolo). Por ejemplo: “conduciendo sus *respectivas* llamas” (cada hombre conducía su llama), “dijo, uno *imperiosamente*” (habló dando una orden), “la *disputa* se hizo violenta” (la discusión se hizo violenta), “a punto estuvieron de rodar a la *sima*” (casi cayeron rodando al abismo).

Asegurada la comprensión de la escena, con el texto a la vista de todos, pueden hacer la lectura en voz alta del diálogo, asumiendo las voces de uno y otro hombre, procurando que en la interpretación aparezcan las entonaciones propias de una disputa.

Será luego importante contrastar la pelea entre los hombre con lo que hicieron las llamas, para preguntarse finalmente por la enseñanza que deja la fábula.

El docente hará notar que, a diferencia de los textos leídos anteriormente, en este caso la moraleja no está escrita y como cierre, propondrá formularla entre todos y agregarla al texto.

Luego, el maestro propondrá que los alumnos se agrupen de a cinco. Tres prepararán la lectura de “El teyú-jhovi” (uno asumirá la voz del narrador, otro será el lagarto y el tercero, el mono). Los otros dos prepararán la lectura de “Alegría” (uno será el cuervo y el otro el canario).

Conformados los pequeños grupos, harán una primera lectura, se repartirán los roles y señalarán con distintos colores la parte que deberá leer cada uno. Practicarán varias veces y luego leerán la fábula en voz alta para sus compañeros de grupo. Entre todos, discutirán cuál es la enseñanza que deja la fábula y la anotarán. A continuación, harán lo mismo con la otra fábula. Mientras los chicos practican la lectura, el docente circulará para brindar las ayudas necesarias.

Como cierre, el maestro propondrá hacer una puesta común entre todos: comentarán las dos fábulas leídas, la enseñanza que deja cada texto y escribirán colectivamente por dictado al maestro la moraleja de cada una.

Título	Autor	Moraleja
“Las llamas”	Ernesto Morales	
“El teyú-jhovi”	Ernesto Morales	
“Alegría”	Álvaro Yunque	

SESIÓN 6: UN JUEGO PARA VOLVER SOBRE LAS FÁBULAS LEÍDAS Y PONER EN JUEGO LA LECTURA POR ESCANEO

Para llevar adelante este juego, es necesario contar con los siguientes materiales, que el docente deberá preparar con antelación a la clase:

-5 copias de cada fábula leída (se dividirá a los alumnos en 5 grupos; cada grupo debe tener a la vista todas las fábulas trabajadas)

-1 afiche con los títulos de las fábulas leídas, uno debajo de otro a modo de lista.

-15 tarjetas de colores (5 de cada color). Cada color corresponde a una categoría: en 5 tarjetas el docente transcribirá moralejas de las distintas fábulas; en otras 5 tarjetas, copiará el parlamento de un personaje; en las 5 restantes, transcribirá un fragmento.

-1 cronómetro

Por ejemplo:

Tarjetas rojas: moralejas

Tarjetas azules: parlamentos

Tarjetas verdes: fragmentos

No hay peor consejero que el miedo, y a cualquier peligro, aunque no sea más que con bufidos, siempre hay que hacerle frente

-Vivir en el agua, ¡qué barbaridad!, en esa cosa tan fría. ¿Y cómo es que no se ahoga usted?

Dejó de rascarse por un rato, agarró fuerte la fruta con una mano, la peló con la otra en un minuto, la partió, la comió, la hizo desaparecer, y dando dos piruetas, se empezó a rascar otra vez, pero ya con las dos manos.

Los verdaderos amigos se conocen en la prueba de la desgracia

-¿Y no ves que tus alas son pequeñas, que no son como las del cóndor, que tú no puedes volar hasta donde él vuela?

Los animales, más sabios que ellos, se habían arreglado de modo que, pasando uno junto al otro por el estrecho camino, pudieron continuar su marcha pacíficamente.

En los cambios de la fortuna, incluso los más poderosos necesitan la ayuda de los humildes

-El agua de los ríos va a hervir.
-No importa, yo me meteré bajo tierra.

Dos o tres veces los cándidos vecinos, asustados, corrieron en su auxilio, sin encontrar al lobo, y regresaron disgustados, mientras el muchacho festejaba la broma.

Los mentirosos solo consiguen una cosa: que nadie les crea ni aun cuando dicen la verdad	-Me lo merezco, porque dejando la presa que tenía en mis manos, corrí tras la esperanza de una víctima mayor.	Estiró de nuevo su piel con mayor esfuerzo y les preguntó quién era el más grande de los dos.
A menudo el trabajo vence a los dones naturales, si a estos se los descuida	-¿Che, estoy? -No. -¿Y ahora? -¡Qué esperanza! -¿Ya estaré? -Todavía no.	Unos cazadores habían capturado al rey de la selva y lo ataron a un árbol con una cuerda.

El juego:

El docente pegará el afiche en el pizarrón y entregará a cada grupo copias de todas las fábulas leídas. Sobre el escritorio, dispondrá las tarjetas en tres pilas, una de cada color. Les explicará a los chicos las reglas del juego y dará inicio a la primera ronda.

Un alumno pasará al frente, elegirá una tarjeta y leerá en voz alta su contenido. El docente controlará el tiempo con el cronómetro. En menos de tres minutos, los compañeros del grupo deberán buscar en las fábulas que tienen a la vista y decir a cuál pertenece la moraleja, parlamento o fragmento. Para justificar su respuesta, leerán en voz alta el texto. Si la respuesta es correcta, el grupo gana un punto y la tarjeta se pega junto al título correspondiente.

Con la misma dinámica, se juegan las siguientes 2 rondas. Al finalizar, se contabilizan los puntos obtenidos por cada grupo. Los ganadores pasan al frente y se ganan un gran aplauso.

SEGUNDA ETAPA

SESIONES 7, 8, 9: RELECTURAS, SELECCIÓN Y PRESENTACIÓN

Durante las dos o tres últimas sesiones, el maestro les propone a los chicos releer las fábulas que más les hayan gustado para elegir una. La fábula elegida será la que ese chico presentará en el encuentro de lectura de fábulas y/o grabará. Si el docente lo prefiere, la actividad puede ser realizada en parejas.

Los momentos de esta etapa son:

- *La selección de la fábula que quieren compartir.* Es importante que en esa elección los chicos efectivamente logren escoger la fábula que más les gusta. Es habitual que algunos se apuren a elegir y se queden con la primera fábula que releen en esa clase; la delicada tarea del maestro será incitarlos a leer más, para que se trate genuinamente de una elección. Asimismo, el maestro deberá mediar entre los chicos cuando varios elijan el mismo texto ya que es preferible que en el evento de lectura no se repita muchas veces la misma fábula.

Una vez acordado qué fábula leerá cada uno, los chicos y las chicas anotarán el título en sus cuadernos, donde pegarán la fotocopia del texto elegido. Es importante, además, que el maestro lleve registro con ellos de esas elecciones: por ejemplo, se puede anotar el nombre del alumno junto al de la fábula, en el afiche en el que fueron registrando las lecturas realizadas.

- *Práctica.* Una vez escogida la fábula que leerá cada uno, se trata entonces de practicar su lectura ya no solamente para que esta resulte fluida, sino para ir ganando en expresividad.

La tarea de los chicos será practicar, primero solos, en el aula. Luego, en rondas de cuatro o cinco compañeros, releerán para ellos. Por último, se vuelve a practicar frente a todo el grupo clase, situación en la que el maestro, según los puntos de partida de cada uno, los alentará y al mismo tiempo les propondrá intentar nuevas posibilidades.

Tengamos en cuenta que, a veces, los chicos tienden a pensar que “cuanto más rápido lean, mejor”. Es tarea del maestro señalarles que es bueno leer sin vacilar, pero que esto no implica hacerlo de manera excesivamente rápida, pues esto atenta contra la escucha.

- *Para finalizar:* La lectura y/o relectura de las fábulas se completa con un ensayo final, para el que primero es necesario decidir entre todos el orden en que se presentarán los textos. Esta decisión puede ser producto de una buena conversación en el aula, que permita explicitar los criterios para esa organización.

Por supuesto, también puede elaborarse un guion o incluso un programa del evento (si se realiza un encuentro de lectura) o la portada y contraportada del CD (si se realiza la grabación).

PARA SEGUIRLA...

El abordaje de la fábula supera con creces la propuesta presente en esta tarea. En segundo ciclo, entre otras posibilidades⁴, se puede profundizar el estudio del género a partir de la lectura de muchas y diversas fábulas y de la sistematización de sus características; se puede argumentar oralmente y/o por escrito a partir de las moralejas presentes en estos textos; se pueden contrastar fábulas y contrafábulas (por ejemplo, la clásica fábula de la cigarra y la hormiga, que deja la enseñanza de ser previsor, frente a otras versiones en que la cigarra da cobijo a la hormiga, y es entonces la solidaridad el valor que se destaca); se pueden leer textos de autores que son versiones modernas de fábulas conocidas o que las adaptan a otros contextos (el caso de las fábulas americanas, en las que aparecen personajes, paisajes y variedades lingüísticas propias de la región), se pueden producir textos enmarcados en el género...

⁴ Para ver otras posibilidades, se recomienda la lectura de NAP. Cuadernos para el aula. Lengua de 5º grado donde se presenta una secuencia para trabajar contenidos del Eje “Oralidad” a partir de fábulas.